

DIJO AYER el general (R) Cortés Villa a su regreso de Londres

A Pinochet le "faltan fuerzas" y no sabe lo que pasa

Marcela Jiménez
SANTIAGO

El precario estado de salud del general (R) Augusto Pinochet se ha transformado en la peor pesadilla tanto para sus más fervientes adherentes, como para el gobierno y sus detractores ante la posibilidad de que se muera en Londres. De hecho, ayer cundió el "temor" de un posible agravamiento del octogenario militar, luego que se difundiera la versión de que había sido trasladado de urgencia a un centro hospitalario en la capital inglesa.

Pinochet fue llevado a un control rutinario de su diabetes, como parte de la secuencia de exámenes a los que ha sido sometido los últimos meses y, casi una hora después, volvió a su residencia de Virginia Waters. Pero fue necesario que desde su oficina parlamentaria en Valparaíso, su vocero en Chile, Fernando Barros, y la Fundación Pinochet desmintieran las pesimistas versiones.

Sin embargo, hay razones para pensar en un abrupto desenlace. En la mañana de ayer llegó desde Londres el presidente de la Fundación Pinochet, Luis Cortés Villa, afirmando que "no podemos esperar mucho tiempo sin que mi general nos dé un resultado negativo y lamentable. Creo que es ahora el momento de hacer lo que tengamos que hacer".

Añadió que se vino muy preocupado por el deterioro físico de Pinochet. "A mí me



"Su mente es muy clara, su espíritu es el de un soldado, pero su físico lamentablemente se está quedando en Londres", dijo ayer el presidente de la Fundación Pinochet, general (R) Luis Cortés Villa.

da pena, incluso dice 'me faltan las fuerzas, yo no sé qué me está pasando'. Uno lo nota que está delicado, que su cuerpo lo está abandonando", precisó.

El gobierno se comprometió a traer a Pinochet antes de concluir su mandato en marzo, pero en el círculo más estrecho del general (R) temen que sea demasiado tarde y que no pase de diciembre.

De las doce patologías que afectan a Pinochet, las repentinas alzas y bajas de su glicemia son lo que más preocupa a los médicos ingleses. Dicen que todos los días aparece abatido y casi no camina, a lo que se suman las señales de estrés y depre-

sión. Al respecto, Cortés Villa fue ambiguo, pero reconoció que "le ocultan" las informaciones de prensa sobre lo que se haría en sus funerales, porque no le ayudan.

"Su mente es muy clara, su espíritu es el de un soldado, pero su físico lamentablemente se está quedando en Londres; hay que reconocerlo, yo no quiero ser trágico ni inventar enfermedades, porque las tiene", añadió Cortés Villa.

Los fatídicos pronósticos sobre Pinochet salen a la luz cuando el gobierno quiere realizarle exámenes para determinar su condición y ver las opciones de abogar por las razones humanitarias.

CHEQUEO RUTINARIO

Sólo 45 minutos estuvo ayer Augusto Pinochet en el hospital londinense Saint Peter's -cerca de la residencia de Virginia Waters donde cumple su arresto domiciliario- para someterse a un chequeo médico rutinario para controlar su diabetes con un especialista de apellido Baxter.

La diabetes es una de las doce patologías que afectan en estos momentos al octogenario militar. Entre ellas, las que más preocupan a su círculo cercano son la arritmia cardíaca -usa marcapasos-; la artritis; la hiperplasia prostática; una hernia inguinal y un agudo estado de estrés, gatillado por los meses que lleva detenido en Inglaterra.